

EL DESCENSO EN LA MIGRACIÓN DE MEXICANOS HACIA ESTADOS UNIDOS Y LOS EFECTOS EN EL MERCADO DEL TRABAJO*

Eliseo Díaz González**

Resumen

La crisis económica internacional y el endurecimiento de la condición migratoria de los mexicanos en Estados Unidos se han expresado en un marcado descenso de la migración de trabajadores de México hacia el vecino país.

Apoyados en el concepto de la tasa natural del desempleo, queremos demostrar cuales son los efectos potenciales en el mercado laboral de un paro repentino en el flujo de migración de trabajadores mexicanos hacia los EEUU. En ausencia de un estímulo monetario de corto plazo que estimule la ocupación, el freno a la inmigración indocumentada tendrá consecuencias en la precarización del empleo en México, en particular generación de empleos en el sector informal de la economía, condiciones críticas de ocupación, y la ocupación parcial y finalmente el aumento en el desempleo. Utilizando un modelo de datos de panel con sección cruzada por entidades federativas para el periodo 2005-2010, se concluye que la recuperación económica en México será acompañada de altas de desempleo y mayor precarización del mercado laboral, lo que potencialmente puede generar mayores presiones sociales y conflictos políticos. La situación exige cambios estructurales profundos que incrementen en forma sustantiva los niveles de ocupación.

Palabras clave: migración, mercados laborales y desempleo.

Abstract

The international economic crisis and the tightening of the immigration status of Mexicans in the United States have been expressed in a sharp decline in labor migration from Mexico. Supported on the natural rate of unemployment concept, we want to show the potential effects on the labor market of a sudden stop in

* Este artículo fue recibido el día 21 de junio y aceptado el 21 de septiembre de 2011.

**Departamento de Estudios Económicos, El Colegio de la Frontera Norte. Tels. 01664-6316300 ext. 3422. Correo electrónico ediaz@colef.mx.

the flow of Mexican labor migration. In the absence of a short-term monetary incentive to encourage employment, stopping illegal immigration will impact on job insecurity in Mexico, in particular job creation in the informal sector of the economy, critical conditions of occupation and partial occupation and finally the increase in unemployment. Using a panel data model with cross section of states for the period 2005-2010, concludes that the economic recovery in Mexico will be accompanied by high unemployment and more precarious labor market, which potentially can lead to greater social pressures and political conflict. The situation requires profound structural changes to lead to increase occupancy levels.

Keywords: migration, labor markets and unemployment.

Clasificación JEL: F2 y F22.

1. Introducción

Posterior a la crisis económica mundial de 2008-2009 uno de los hechos cada vez más aceptados en la comunidad académica es el freno o la disminución del flujo migratorio de los trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos en los años recientes.

La recesión internacional que en términos sectoriales inició con una crisis económica en el sector residencia en Estados Unidos, que a la sazón era el sector económico de acogida de parte considerable del flujo de migrantes laborales mexicanos, profundizó la tendencia a la declinación del número de mexicanos que emigraban a ese país y que era ya observable en alguna de las estadísticas disponible desde 2005.

Por otra parte el refuerzo en las acciones anti-inmigrantes adoptadas por el gobierno norteamericano, especialmente la construcción del muro a lo largo de la frontera de ambos países y la ampliación de medidas puntuales como la realización de redadas en centros de trabajo y sitios públicos de convivencia o reunión de trabajadores indocumentados, que han incrementado el número de deportaciones, parecen ser causas explicativas en el descenso del flujo migratorio.

En la presente investigación se discute la hipótesis según la cual, si se frena el flujo migratorio de trabajadores mexicanos hacia el vecino país, entonces habrá mayores presiones en el mercado laboral de México que pueden impactar en mayores tasas de desempleo, precarización de la ocupación de la fuerza de trabajo y en general deterioro de las llamadas condiciones críticas de ocupación.

Las cifras del INEGI captadas en el Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) sirven como argumento para confirmar esta aseveración. La variable de intención de emigrar construida en este ejercicio mediante pregunta directa a los encuestados confirman que la inclinación de los trabajadores por emigrar a Estados Unidos bajó de 4.7 a 1.8 (% por mil) entre el primer trimestre de 2005 y el mismo periodo de 2010. Al mismo tiempo, en el mismo periodo la tasa de desempleo creció de 3.9 a 5.3%.

El objetivo de la investigación es entonces analizar los efectos de la retención de trabajadores mexicanos considerados como migrantes potenciales, apoyados con una teoría macroeconómica del mercado laboral y una metodología de estimación basada en el uso de datos de panel para el periodo 2005-2010 y que considera como sección cruzada las entidades federativas del país.

Partiendo del concepto de la tasa natural de desempleo, puede argumentarse que en ausencia de una política monetaria que impulse a corto plazo el crecimiento económico y disminuye la tasa de desocupación, a riesgo de incumplir las metas de inflación impuestas a través del control de la oferta monetaria, el incremento en la fuerza de trabajo manteniendo fijos el nivel de ocupación hará subir la tasa de desempleo.

El estudio se divide en siete apartados. En la segunda parte se discute acerca de la relación entre la intención de emigrar y el acto mismo de emigrar, partiendo de que los datos utilizados recogen evidencia sobre la intención de emigrar y no es propiamente un registro estadístico o muestral de emigrantes, como lo hacen otras fuentes. En la tercera parte se hace una consideración el mercado de trabajo y la migración, destacando la dificultad para evaluar los efectos en los lugares, países o ciudades de llegada, toda vez que la inmigración provoca respuestas de la población residente que puede llevar al analista a sobrevaluar los efectos de la inmigración. De la misma forma, la salida de trabajadores puede aparentar una mejoría en las con-

diciones de ocupación en su lugar de residencia y llevar a pensar que las personas abandonan sitios pese a que el mercado de trabajo esté al alza. Este problema lleva a la necesidad de acotar los espacios geoeconómicos que son evaluados cuando quiere medirse el efecto de la migración. En el cuarto apartado se hace una discusión de los hechos estilizados acerca del impacto de la recesión económica que inició en el segundo semestre del 2008 y el flujo migratorio de mexicanos hacia Estados Unidos. Este análisis se hace también por estados, consignando la baja en el número de personas con intención a emigrar. Por su parte, el apartado cinco desarrolla la metodología utilizada, es un modelo de datos de panel que utiliza como corte transversal a los estados del país para la serie 2005-2010. Por último, el apartado sexto presenta los resultados obtenidos y finalmente se agrega un apartado de conclusiones.

Los resultados parecen confirmar una asociación negativa entre la intención de emigrar y la tasa de desempleo, también de las condiciones críticas de ocupación, lo que sugiere que la retención del flujo potencial de migrantes puede estar presionando al incremento de la tasa de desempleo en el país. En el contexto de la recuperación económica que experimenta la economía mundial y México en particular, esta evidencia sugiere que se requieren acciones complementarias al impulso de la demanda agregada para reducir los niveles de desempleo incrementales derivados de la demanda de ocupación por los trabajadores retenidos y repatriados.

2. Migración y la intención de emigrar

¿Hay una relación entre intención o deseo de emigrar con el hecho de emigrar efectivamente? ¿El que disminuya la intención de emigrar significa que habrá de descender la emigración? Sin duda, siempre es mayor el número de los que pretenden emigrar del número de los que efectivamente ponen en práctica esa motivación o intención inicial. Hay una brecha digamos, de los que ven frustradas las intenciones de emigrar, sea porque resolvieron el problema que los incitaba a emigrar, sea porque las condiciones personales o familiares que hacían factible concretar ese deseo o demanda, se extinguieron o desaparecieron.

El problema es que se desconoce el parámetro o coeficiente que media entre el

número de los que pretenden emigrar respecto del número de emigrantes efectivos. Es la misma relación que existe entre el deseo y la demanda.

Pero no se puede negar el hecho de que si disminuye la intención de emigrar puede que el número de emigrantes esté también descendiendo. Esto adquiere mayor claridad si suponemos que hay factor que convierte el número de personas con deseos de emigrar en el número de personas que emigraron, al que llamamos coeficiente λ , que adquiere valores $0 < \lambda < 1$. Si λ permanece constante, una disminución del número de individuos con intención de emigrar un equilibrio posible es que disminuirá el número de emigrantes. Nada sin embargo asegura que el valor del coeficiente permanezca constante, aunque puede pensarse que se trata de una variable estructural determinada por la cultura y las instituciones para la que el presente trabajo no pretende determinar su valor.

Esto viene a cuento porque el INEGI a través de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo reporta que en los últimos años ha caído drásticamente la inclinación de la fuerza de trabajo mexicana por emigrar hacia Estados Unidos por motivos laborales.

Con una periodicidad anual, entre 2005 y 2009 la intención declarada por emigrar bajó 40%. Pero tomando como referentes el primer trimestre de 2005 y el mismo trimestre del 2010, la intención de emigrar cayó 60%. En términos absolutos, esto significa que entre el primer trimestre del 2005 y el mismo periodo del 2010, cerca de 230 mil individuos de la población económicamente activa del país perdió el interés por emigrar a trabajar en Estados Unidos.

La pregunta obligada es qué explica este comportamiento de la tradicional migración mexicana a Estados Unidos. Hay tres hechos históricos que valen la pena citar como probables factores explicativos de esta disuasión de la migración de mexicanos. Primero es la crisis internacional que estalló en el otoño de 2008 y que se manifestó con elevado desempleo a lo largo del 2009, tanto en México pero particularmente en Estados Unidos. La crisis en México y la crisis económica en Estados Unidos, que para algunos demógrafos tendría un efecto nulo sobre la migración porque los migrantes razonarían que sería más viable enfrentar personalmente la escasez de oportunidades en Estados Unidos en lugar de hacerlo en México, pareciera estar desincentivando el tradicional deseo de emigrar de muchos trabajadores que aún viven en México.

Esto se puede representar con las tasas de desempleo de México y de Estados Unidos. En tercer término está el recrudescimiento de las medidas antiinmigrantes en Estados Unidos generado por la condición del debate público dejada por el fracaso de la iniciativa de reforma migratoria al final del gobierno de Bush, pero también alimentado por las tensiones en el mercado laboral norteamericano ante la ola de despidos y la baja creación de oportunidades de ocupación. Este ambiente se expresa en el bloqueo de los cruces fronterizos y la intensificación de las redadas y detenciones masivas practicadas por el *U. S. Immigration and Customs Enforcement* (ICE, por sus siglas en inglés) en las ciudades con mayor flujo de ingreso de trabajadores migrantes.

Otro factor que puede citarse es el final del largo periodo de auge que vivió la industria de la construcción en Estados Unidos, que aún cuando ha mostrado algunos síntomas de recuperación hacia el 2010, en realidad su crisis constituyó el fin de una era de bonanza difícilmente repetible, resultado de un *boom* especulativo, bajas tasas de interés en el mercado financiero, exceso de desregulación de la generación de instrumentos derivados y reforzado por una irresponsable política estatal de aliento a la construcción de vivienda. El *boom* que vivió la industria de la construcción en Estados Unidos y otros países como España, Reino Unido, y otros, se debió a una transformación en el mercado financiero, de acuerdo con Mashkin (2007), donde los agentes económicos huyeron de la tenencia de acciones corporativas y bonos gubernamentales y optaron por instrumentos sintéticos de alto riesgo, entonces minimizado por cierta laxitud en la conducta de corredurías y calificadoras de fondos que alentaban el mercado de bonos chatarra derivados de la hipotecas. La historia ya es muy conocida. Estas tendencias llevaron enormes cantidades de capitales en forma de préstamos al sector inmobiliario, en donde se construían casas no para satisfacer la demanda de habitación de las familias, sino para generar utilidades en la extensa cadena de valor —es decir, bonos hipotecarios, garantías de bonos, valores sintéticos derivados, inversiones de tesorías bancarias de corto plazo, etc, en el mercado financiero internacional.-- edificada en el sector financiero y que tenía como base las hipotecas (Mashkin (2008), Posner (2009)). Como lo sintetiza Stiglitz (2010), un mercado desregulado inundado en liquidez y bajas tasas de interés, una burbuja global en bienes raíces y préstamos subprime en alza descontrolada, resultaron una tóxica combinación.

En resumen, este excepcional *boom* en el mercado inmobiliario, fue lo que motivó el extraordinario *boom* de trabajadores mexicanos migrantes hacia Estados Unidos que conocimos a partir de la segunda mitad de los años noventa y a lo largo de la primera década del 2000 hasta el 2006, pero cuyo fin se hizo visible con el estallido de la crisis en el otoño del 2008.

El auge en la construcción y por ende en la contratación de trabajadores mexicanos fue muy importante para la migración mexicana de la última década porque requirió el despliegue de complejos esquemas de reclutamiento, contratación y prestaciones sociales para los trabajadores, muchas veces incluían el otorgamiento de hospedaje para el albergue de los trabajadores en las ciudades norteamericanas, que aseguraban un flujo continuo de trabajadores principalmente de las áreas rurales del país. Fue todo menos un proceso ciego, desinteresado o *naif*, que llevó, al margen del control del gobierno, a más de 5 millones de mexicanos a trabajar a la Unión Americana en solo diez años, algunos en forma intermitente y algunos más en forma definitiva.

Esta variable la podemos representar con el indicador de construcción en EEUU, o bien como una variable indicadora, con el precio de las viviendas en EEUU. A partir de estas consideraciones queremos demostrar cuales son los efectos en el mercado laboral de un paro repentino en el flujo e migraciones de trabajadores mexicanos hacia los EEUU. En particular se pretende demostrar las consecuencias en la desocupación, la generación de empleo en el sector informal de la economía, las condiciones críticas de ocupación, y la ocupación parcial y desempleo. Todos estos indicadores de las condiciones del mercado laboral que se ven alterados en razón del freno a la movilidad laboral internacional.

¿Qué ocurre cuando la fuerza de trabajo no puede emigrar, en condiciones de crisis económica y recuperación: aumenta la desocupación, aumenta el empleo informal, se deterioran aún más las condiciones de ocupación?

3. Mercado de trabajo y migración

La literatura económica sobre mercados laborales tiene dos principales vertientes teóricas, una es la conocida hipótesis que subyace en la curva de Phillips, la otra es

la hipótesis más reciente pero no menos poderosa de la curva de salarios (Galindo y Catalán, 2010). La curva de Phillips supone una relación inversa entre crecimiento de los salarios nominales y tasa de desempleo, que a su vez supone una relación positiva entre crecimiento económico y tasa de inflación. Por otra parte, la curva de los salarios supone una relación negativa entre la escala de los salarios nominales y la tasa de desempleo.

La idea de la curva de Philips llevó a la definición del concepto de la tasa natural de desempleo, que es el término que sintetiza a la llamada tasa de desempleo no aceleradora de la inflación (NAIRU). Es un concepto que surge de toda teoría que sostenga que los cambios en la política monetaria, y más generalmente de la demanda agregada, impulsan en el corto plazo a la inflación y el desempleo en sentidos opuestos. Una vez admitida esta asociación de corto plazo, debe existir cierto nivel de desempleo consistente con una inflación estable (Ball y Mankiew, 2002).

De acuerdo a estos autores, la tasa natural de desempleo es afectada por diversos factores, entre otros los demográficos y la política económica gubernamental. Una de las hipótesis más aceptadas es aquella que relaciona las fluctuaciones de la tasa natural de desempleo a las fluctuaciones de la productividad, que comúnmente sostienen una relación negativa. Otra hipótesis que explica también estas fluctuaciones o la persistencia creciente de la tasa natural de desempleo es la llamada histéresis, que describe la condición según la cual las personas desempleadas tienden a no contrastarse más en el mercado de trabajo por efecto de la pérdida de capital humano, entendido como aquellos factores cognitivos, destrezas y habilidades de las personas, en particular cuando se mantienen por mucho tiempo fuera de la actividad laboral.

Además de estas relaciones empíricas utilizadas con gran amplitud para analizar el mercado de trabajo y que es de gran utilización en la definición de la política monetaria, otras aproximaciones más propiamente teóricas se han desarrollado en el campo de la macroeconomía para definir la existencia de una tasa natural de desempleo que es compatible con cualquier tasa de crecimiento económico. Están los casos del tratamiento del desempleo en la teoría de los ciclos económicos reales y desde el campo de lo que se conoce como la hipótesis de la sustitución intertemporal de la oferta de trabajo.

De acuerdo con Mankiew (1989), la teoría de los ciclos económicos reales destaca que la cantidad ofrecida de trabajo en un periodo dado depende de los incentivos de los trabajadores, que cambian cuando cambian las circunstancias. Cuando están bien retribuidos, están dispuestos a trabajar más horas; cuando las remuneraciones son menores, están dispuestos a trabajar menos horas. A veces, si la retribución es suficientemente pequeña, los trabajadores deciden no trabajar, al menos temporalmente. Esta disposición a reasignar las horas de trabajo se denomina sustitución intertemporal del trabajo.

La teoría de los ciclos económicos reales utiliza la sustitución intertemporal del trabajo para explicar por qué fluctúa el empleo y la producción. Las perturbaciones de la economía que hacen que el tipo de interés suba o que el salario sea temporalmente alto inducen a la gente a trabajar más. El aumento en el esfuerzo laboral eleva el empleo y la producción.

Los críticos de la teoría de los ciclos económicos reales creen que las fluctuaciones del empleo no reflejan las variaciones en la cantidad de trabajo que las personas están dispuestas a otorgar, es decir el tiempo de trabajo que quieren trabajar. Creen que el empleo deseado no es muy sensible al salario real y al tipo de interés real. La tasa de desocupación fluctúa considerablemente a lo largo del ciclo económico. El elevado paro existente en las recesiones induce a pensar que el mercado de trabajo no se equilibra: si la gente decidiera voluntariamente no trabajar en las recesiones, no se consideraría a sí misma desempleada. Estos críticos llegan a la conclusión de que los salarios no se ajustan para equilibrar la oferta y demanda de trabajo, como suponen los modelos de los ciclos económicos reales.

Aunque la mayoría de los estudios sobre la oferta de trabajo contiene pocas pruebas de la existencia de sustitución intertemporal, no acaba ahí el debate sobre la teoría de los ciclos económicos reales. Entre los estudios que abogan por esta teoría está el trabajo de Mulligan (1999), que analiza las evidencias del ciclo de vida para mostrar que son consistentes con una sustitución cuantitativamente importante de trabajo a lo largo del tiempo.

a. ¿En dónde es mayor la caída de la emigración?

Según Borjas (2005), la teoría económica sugiere que la inmigración en mercados de trabajo cerrados afecta la estructura de salarios. Por una parte, hace que descienda los salarios de los trabajadores que compite con la mano de obra inmigrante y por otro lado, aumenta los salarios del resto de ellos. Los estudios aplicados en esta materia definen los mercados de trabajo a lo largo de una dimensión geográfica —como un estado o área metropolitana. Pero la objeción de Borjas a estos estudios es que, si los inmigrantes arriban a una región próspera, entonces una regresión espuria podría relacionar positivamente la inmigración al incremento de salarios, si no se toman en cuenta los efectos en el mercado de trabajo de trabajadores nativos. El otro problema es que los trabajadores nativos pueden desplazarse de la región próspera a otras localidades ecualizando de esa manera las remuneraciones interregionales. Son estos problemas según este autor, lo que hace que la literatura en el tema haya llegado a conclusiones confusas.

Este autor analiza como la inmigración afecta la determinación conjunta de la estructura salarial y la migración interna de los trabajadores nativos en los mercados laborales locales. Utilizando datos censales (1960-2000), sostiene que la inmigración está asociada a menores tasas de inmigración interna, altas tasas de salarios en lugares de emigración interna y en una disminución de la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo nativa. La respuesta de la migración nativa atenúa el impacto de la inmigración sobre los salarios en el mercado de trabajo local, alrededor de un 50 por ciento, dependiendo ya sea de que el mercado de trabajo sea definido a nivel de estado o de zona metropolitana (Borjas, 2005).

En un trabajo anterior el mismo autor definió el mercado de trabajo en un ámbito nacional lo más cercano al concepto de mercado de trabajo cerrado—y el impacto en los salarios por la inmigración se volvió mayor. Ubicado entre ambas perspectivas, en este trabajo Borjas (1985) pretende analizar un mecanismo particular que los trabajadores nativos utilizan para evitar el impacto adverso de la inmigración sobre los mercados de trabajo locales, la migración interna.

Extendiendo su análisis al caso de la retención de migrantes potenciales, es difícil distinguir los efectos locales de la no-emigración de los trabajadores porque

la retención de los trabajadores migrantes potenciales hará que los salarios descenden en las localidades expulsoras, lo que puede repercutir en la migración interna de los trabajadores competitivos que no sean migrantes potenciales y que tenderán a desplazarse hacia otras localidades no expulsoras y donde los salarios no se ajusten a la baja.

Afrontando ese riesgo, sin embargo, no es aventurado suponer que ahí donde más trabajadores tiendan a expresar el rechazo a la intención de emigrar habrá mayor demanda de puestos de trabajo, si la ocupación no aumenta habrá en consecuencia mayores tasas de desempleo, autoempleo, ocupación a tiempo parcial y generación de puestos de trabajo en el sector de economía informal. Si ese trabajador retenido se desplaza hacia otra región con mayores niveles de ocupación, entonces equalizará las tasas de desempleo entre ambas regiones, disminuyendo el desempleo en la región expulsora, e incrementando o manteniendo igual a la tasa de desocupación en la región receptora. En todo caso esto debilitaría la asociación que estamos tratando de establecer entre desempleo y retención de migrantes potenciales.

4. Migración y recesión

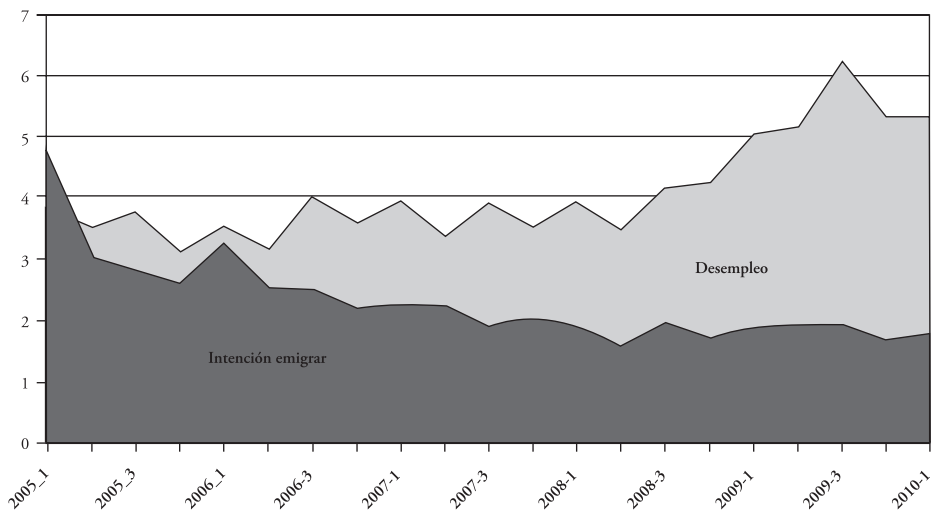
Las cifras más recientes que ofrece el INEGI a través de la ENEO muestra una relación negativa entre las tasas de desempleo y el indicador de la intención de emigrar. La intención de emigrar descendió de niveles cercanos al 5% en cada 1,000 personas, por encima de los niveles de la tasa de desempleo que entonces se acercaba al 4 por ciento, hasta descender por debajo del 2% en el primer trimestre del 2010.

Esta es una evidencia de que el flujo migratorio hacia Estados Unidos ha venido disminuyendo pero hay también otras cifras que indican que esto efectivamente está ocurriendo. Datos recientes del *Pew Hispanic Center* (PHC) muestran que las medidas instrumentadas por las autoridades migratorias norteamericanas y el desaliento laboral que ha significado para los trabajadores de otros países el aumento del desempleo causado por los efectos de la crisis económica en ese país, ha llevado a una caída muy grande de la inmigración no autorizada.

Mientras que el flujo anual de inmigrantes indocumentados promedió 850 mil personas en 2000 y 2005, entre 2005 y 2007 bajó a 550 mil personas y para 2007

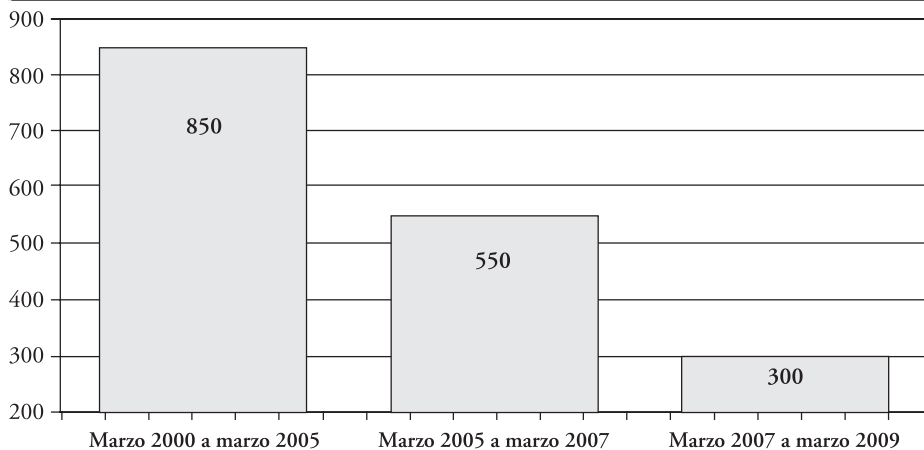
Gráfica 1

Tasa de desempleo (%100) e intención de emigrar (%1,000) como proporción de la PEA



Gráfica 2

Flujo anual promedio de inmigrantes no autorizados a EU, miles



y 2009 disminuyó a 300 mil personas anuales, es decir casi un tercio de la cifras presentada e inicios de la década. Es decir, las estimaciones del PHC confirman lo que los datos de la ENOE revelan, el flujo de migrantes hacia Estados Unidos ha descendido en particular lo fracción constituida por el contingente más grandes de dicho flujo, la migración indocumentada o no autorizada.

En el caso del flujo migratorio mexicano, la caída en la emigración, en términos absolutos, significa que en el primer trimestre del 2005 cerca de 625 mil personas había declarado su intención por emigrar mientras que en el 2010 menos de 90 mil trabajadores reconocieron dicha inclinación., es decir menos de una sexta parte de los que lo hicieron en el 2005.

Si las personas que reconocen intención de emigrar efectivamente lo hicieran, esto es suponiendo que la intención de emigrar es una decisión personal por emigrar y que esa decisión no enfrenta obstáculo alguno, entonces la disminución de la intención de emigrar se convertiría en una disminución de la emigración.

Considerando esta hipotética disminución de la emigración, entonces, con las cifras de la ENEO obtenemos que el mercado laboral mexicano hubiera retenido cerca de 900 mil personas entre 2006 y el primer trimestre del 2010, como resultado de la hipotética reducción en el número de emigrantes [en realidad migrantes potenciales].

Este fenómeno de la contención del flujo migratorio está impactando en cambios notables en el mercado de trabajo en México. Tan solo para el 2009, si consideramos la proporción de los migrantes potenciales retenidos en el país respecto al total de los desempleados contabilizados en las cifras del INEGI, el volumen total de trabajadores desempleados habría sido 10 por ciento mayor al dato observado.

La disminución de la emigración laboral tiene efectos en la oferta de mano de obra en México. La disminución de la intención a emigrar por los trabajadores mexicanos parece asociarse con el aumento de la oferta de mano de obra en México, representada en este caso con la población económicamente activa. Esto se muestra en el diagrama de dispersión que relaciona la intención de emigrar con el número total trabajadores que representa la población económicamente activa.

Un análisis de regresión basada en el método de mínimos cuadrados ordinarios que ya no se muestra en este trabajo revela que la disminución de la intención de emigrar determina un crecimiento de 9% en la fuerza de trabajo en México en el periodo 2005-2010. Por supuesto que la determinación más importante de la población económicamente activa proviene de factores demográficos, tales como la magnitud de las cohortes que se integran al mercado de trabajo en cada generación, la retención de estudiantes en los niveles escolares que corresponde a jóvenes mayores de 12 años y la decisión de trabajar de las mujeres en edad productiva, pero la variación de la tasa de intención migratoria es también otro elemento que influye en forma importante en la integración de la fuerza de trabajo en el país. Ante la situación particular en la economía de México determinada por la pérdida de fuerza de los factores de atracción de los migrantes mexicanos, parece que la población económicamente activa tiene ahora un crecimiento más dinámico que el mostrado en los años anteriores cuando hubo un auge en el flujo de migrantes mexicanos hacia Estados Unidos.

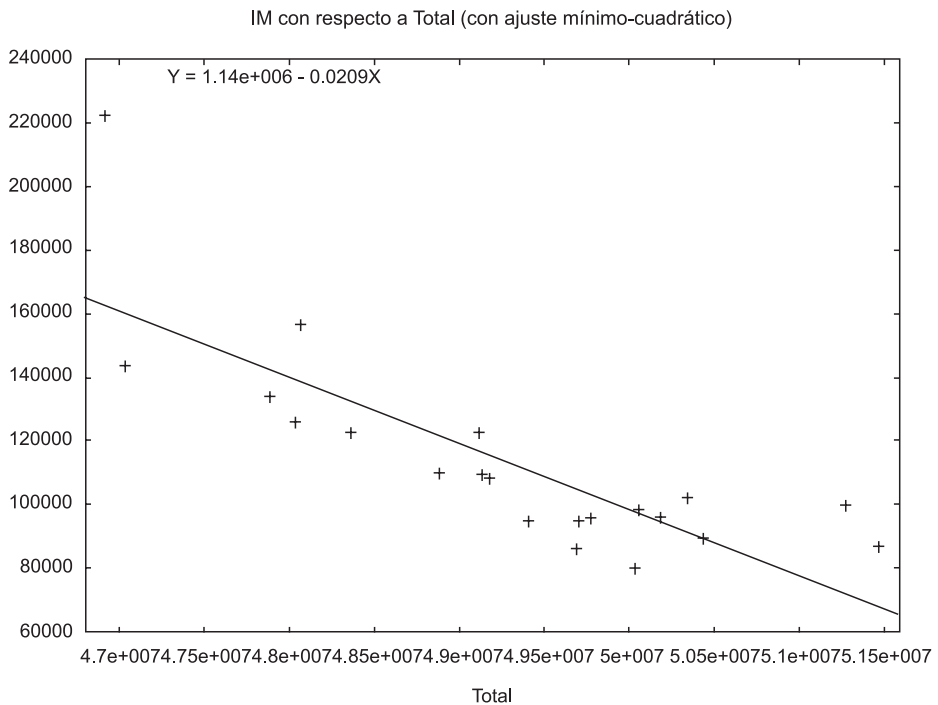
Cuadro 1

Cambios en el mercado de trabajo viendo solo desempleo

Cambios en el mercado de trabajo viendo solo desempleo						
Conceptos	2005	2006	2007	2008	2009	2010_1
Total desempleados (prom)	1,697,490	1,742,498	1,830,254	1,982,839	2,763,242	2,688,362
Total migrantes potenciales	625,797	511,027	417,161	361,186	377,762	89,780
Retención migrantes potenciales	0	114,769	208,636	264,611	248,035	132,602
Desempleados + migrantes retenidos	1,697,490	1,857,267	2,038,889	2,247,450	3,011,277	2,820,964
Incremento de la Tasa potencial	0.0	6.6	11.4	13.3	9.0	4.9

Gráfica 3

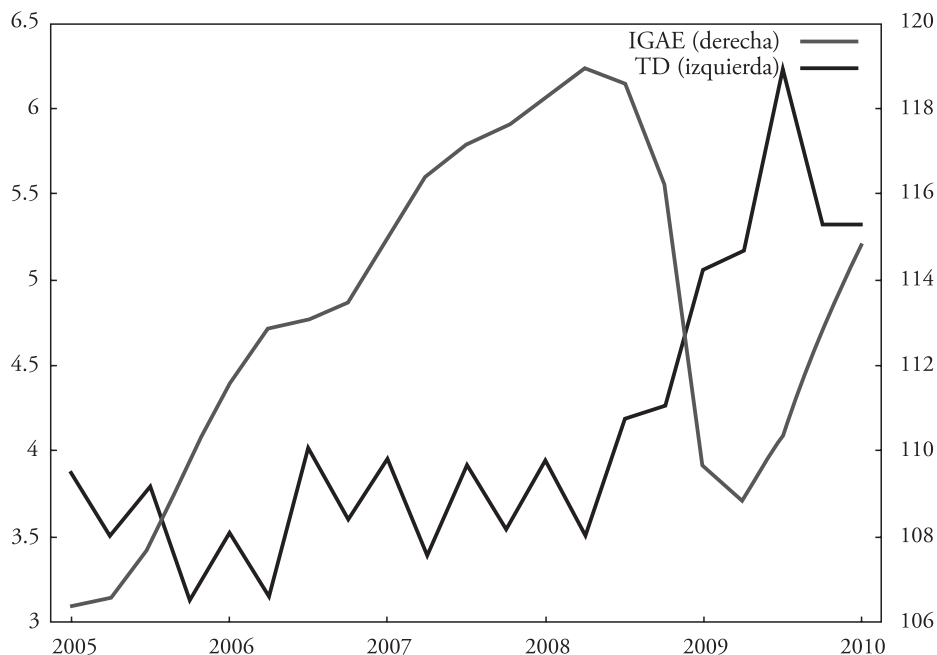
IM con respecto a total (con ajuste mínimo-cuadrático)



Si partimos de reconocer que antes de la recesión económica iniciada en el cuarto trimestre del 2008, la tasa de desempleo se ubicaba en el nivel que no aceleraba la tasa de inflación, es decir en la tasa natural de desempleo; que a lo largo de la recesión de 2009 el desempleo se eleva por encima de su tasa natural; que la recuperación de la economía hará que la tasa de desempleo descienda del nivel alcanzado en la recesión; puede concluirse que el incremento en el tamaño de la fuerza de trabajo por factores demográficos y la retención de migrantes potenciales, impedirá que la tasa de desempleo alcance el nivel de la tasa natural sostenido antes de la recesión económica.

Gráfica 4

Cambios en el mercado de trabajo viendo solo desempleo



Es decir, que el aumento en la fuerza de trabajo derivado de la retención de los migrantes potenciales provocará un incremento en la tasa natural de desempleo que prevaleció antes de la recesión, y que en consecuencia, la disminución de las tasas de desocupación con la recuperación de la economía, que se apoya en lo fundamental en el estímulo de la demanda externa, puede llegar al nivel de la nueva tasa natural pero no a la tasa prevaleciente antes del inicio de la recesión.

Una posible consecuencia de lo anterior es que la tasa de desempleo no reaccione en apariencia a la recuperación económica, de forma que a pesar de que la economía se recupere continúen prevaleciendo elevadas tasas de desempleo.

Esta situación, marcada por una tasa natural de desempleo más alta, se advertía ya desde 2007 y 2008, como se aprecia en la siguiente gráfica en la que se muestra

que el nivel elevado logrado en el índice de actividad económica conservó una tasa fluctuante de desempleo por encima a la observada en 2005 y 2006.

La caída en el índice de actividad económica dispara la tasa de desempleo que empieza a recuperarse a partir del cuarto trimestre del 2009. A pesar del rebote que se aprecia en la actividad económica, en el primer trimestre del 2010 la tasa de desempleo parece estabilizarse respecto al nivel observado en el último periodo del 2009.

Aunque no puede atribuirse solo al problema de la retención de trabajadores considerados como potenciales migrantes, la ocupación parcial continúa empeorando.

a. Las características del mercado de trabajo en un plano regional

En este apartado se analizan las características generales del mercado de trabajo en las diferentes entidades federativas del país. En primer término, la ocupación parcial y desocupación¹ parecen haberse incrementado en la mayor parte de los estados en el periodo 2005-2010. Si bien el país en general vio incrementarse el porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en actividades con menor jornada de trabajo (del 10 a 12% de la PEA), en los estados fronterizos esta transición fue más acentuada excluyendo al estado de Nuevo León y Tamaulipas.

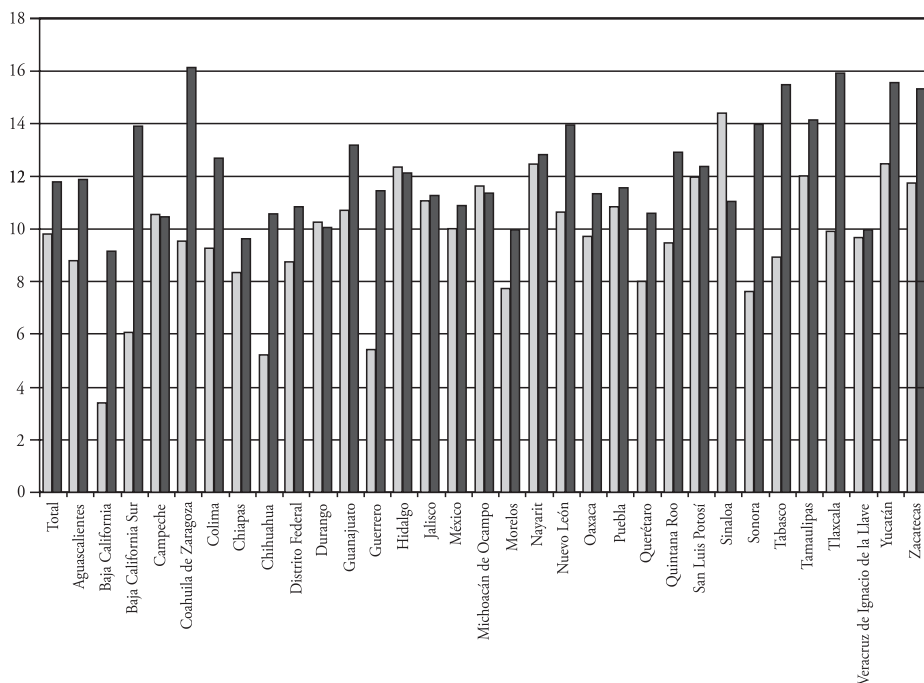
En estados con baja ocupación en el sector informal, el porcentaje de trabajadores en condiciones de ocupación parcial no parece haber variado mucho e incluso parecen haber mejorado: Morelos, Nayarit, Chiapas, Durango, Oaxaca y Sinaloa. En estados industriales del interior, que son economías con actividades industriales de exportación y también orientadas al mercado interno, tampoco observaron una variación significativa: son los casos de Campeche, Distrito Federal, Jalisco, Puebla, México y Veracruz.

En contraste, la ocupación en el sector informal de la economía no parece haber aumentado tanto entre 2005 y 2010. Incluso en estados como Michoacán, el estado de México y Jalisco, parece haber disminuido la proporción de trabajadores desempeñando ocupaciones en el sector informal de la economía.

¹ De acuerdo con INEGI, la tasa de ocupación parcial y desocupación es el porcentaje de la población económicamente activa que se encuentra desocupada más la ocupada que trabajó menos de 15 horas en la semana de referencia.

Gráfica 5

Ocupación parcial, 2005:1 y 210:1

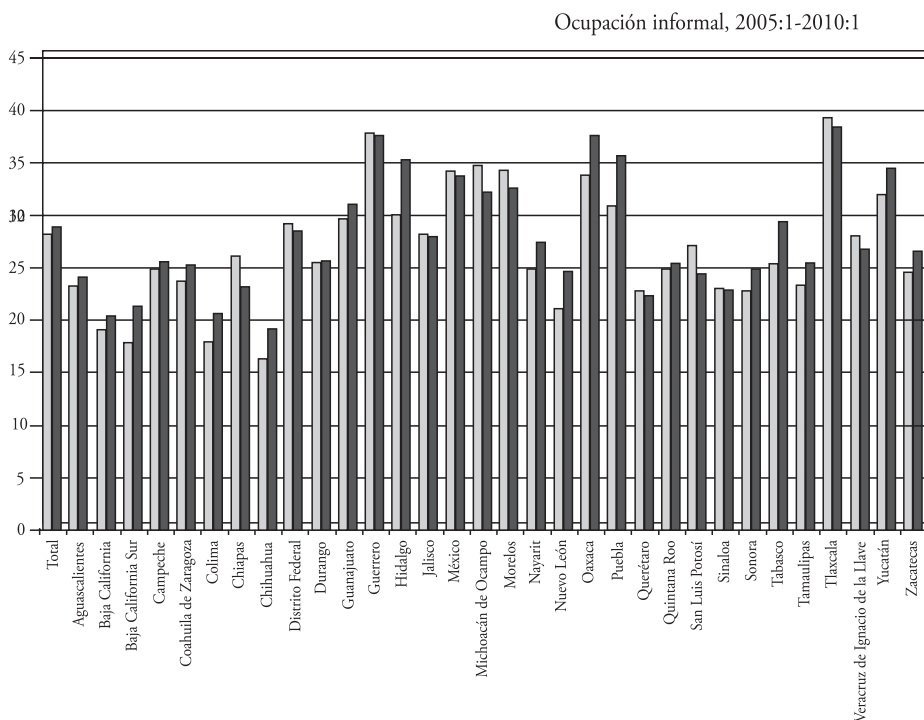


Mayor contraste en cambio, se aprecia cuando consideramos las condiciones críticas de ocupación², un indicador que agrega las cifras referentes a ocupación parcial y sobreocupación con ingresos mínimos y que parece haber disminuido respecto al registro observado en el 2005. Con alguna excepción, prácticamente en la totalidad de los estados parecen haber mejorado las condiciones críticas de ocupación.

² Es un indicador que integra tres componentes: el porcentaje de la población ocupada que se encuentra trabajando menos de 35 horas a la semana por razones de mercado; más la que trabaja más de 35 horas semanales con ingresos menores al salario mínimo; más la que labora más de 48 horas semanales con percepciones equivalentes hasta dos veces el salario mínimo (INEGI, 2010).

Gráfica 6

Ocupación informal, 2005:1 - 210:1



Estos datos indican que se trata de ocupaciones frágiles y altamente sensibles a las recesiones económicas, en las que el empleo se pierde cuando el entorno económico se torna complicado. Las señales de mejoría respecto del dato referente a 2005 es indicativo de que en ese periodo las condiciones críticas de ocupación eran peores que las observadas en el 2010, lo que se explica por el aumento de la tasa de desempleo.

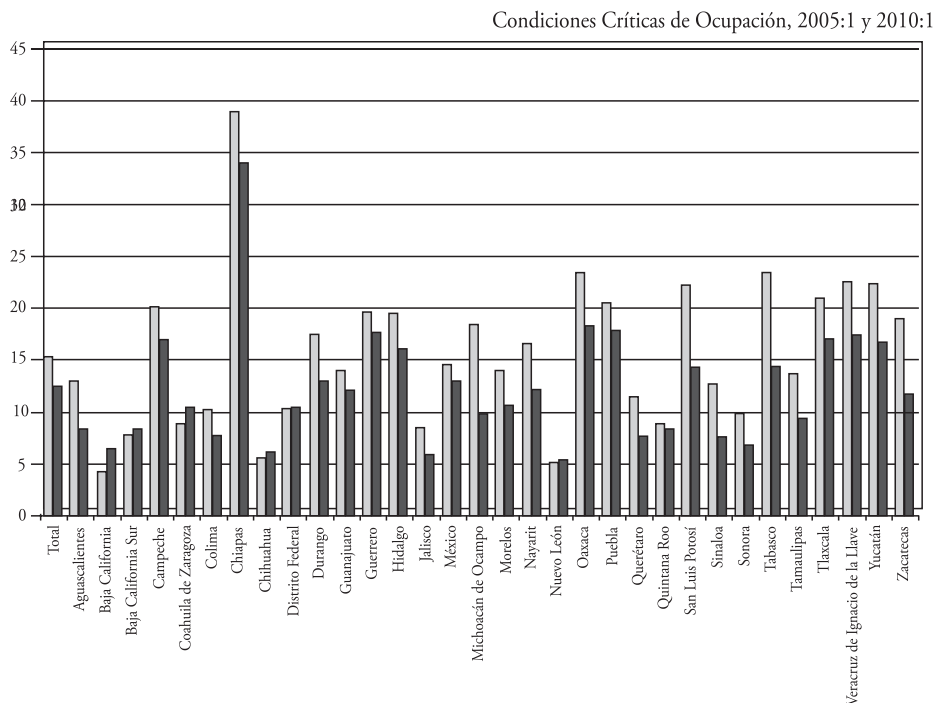
5. Metodología

La hipótesis supone que hay una relación entre la disminución de la intención de emigrar en el aumento de la población económicamente activa. Si no hay un aumento inesperado en los niveles de ocupación, dado el aumento en la oferta de mano de obra, cabe esperar un incremento en la tasa de desempleo. En una perspectiva de largo plazo, que no se aborda en el presente trabajo, el cambio en la tendencia de la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar y que busca empleo debe provocar un incremento en la tasa natural de desempleo (NAIRU), pero esto solo puede percibirse con ciertos indicios en el corto plazo.

Para verificar esta hipótesis utilizamos un modelo con datos de panel dinámico para la serie de tiempo 2005:I a 2010:I con sección cruzada para el total de las entidades federativas.

Gráfica 7

Condiciones críticas de ocupación, 2005:1 y 2010:1



En particular, interesa el efecto en la tasa de desempleo derivado de la disminución de la intención de emigrar de los trabajadores y en la variable global que integra a la tasa de desempleo y la ocupación parcial y que es la variable denominada condiciones críticas de ocupación.

En general se espera que todas las variables del mercado de trabajo presenten un signo negativo respecto de la intención de emigrar porque se piensa que a mayor emigración mejorarían indicadores tales como tasa de desempleo, ocupación parcial, condiciones críticas de ocupación y ocupación en el sector informal de la economía, suponiendo que los migrantes trabajan en condiciones de deterioro en el mercado de trabajo.

De forma particular, consideramos que de estas variables la tasa de desempleo mantendría esa relación inversa con la intención de emigrar, lo que estaría indicando que el aumento en la intención de emigrar hace disminuir la tasa de desempleo y en consecuencia la variable compuesta de ocupación parcial y desempleo. Por el contrario, a medida que disminuye la intención de emigrar, que se utiliza como variable que aproxima a la emigración, la tasa de desempleo tendería a empeorar por esta determinación demográfica sobre la tasa natural de desempleo que apuntamos antes.

6. Resultados

Los resultados se presentan en la tabla siguiente. El contraste de Breusch-Pagan y el Contraste de Hausman indican que las secciones cruzadas no tienen un intercepto común, por tanto que la estimación de efectos aleatorios es la que mejor ajusta los parámetros. Para dotar de cierta dinámica al modelo incluimos la misma variable dependiente como variable rezagada que resultó significativa en un intervalo de confianza de 99 por ciento. Lo que encontramos es que la intención de emigrar se relaciona negativamente con la tasa de desempleo y las condiciones críticas de ocupación, y también por supuesto por el valor rezagado de la variable dependiente. Esto significa que un aumento en la tasa de emigración hace disminuir la tasa de desempleo y la tasa de los trabajadores en condiciones críticas de ocupación.

Esto refleja cierta condición de presiones en el mercado de trabajo derivado de la emigración hacia los Estados Unidos de los trabajadores mexicanos. En la medida en que disminuye la tendencia a emigrar de dichos trabajadores, entonces la tasa de desempleo tenderá a elevarse respecto a la situación que se tendría de mantenerse sin cambios el flujo migratorio.

Esto nos lleva a considerar que la tasa natural de desempleo tiene un shock positivo derivado de la migración de trabajadores mexicanos. Definitivamente ésta no es una tasa de desempleo que responda a las variaciones en la oferta monetaria y por tanto, partiendo de su propia definición, no es una tasa que acelere la inflación o que se relacione con ella. Se trata de una tasa de desempleo que está determinada por un factor demográfico, las variaciones en la población económicamente activa derivada de la retención de trabajadores que en otras condiciones habrían emigrado a los Estados Unidos y que no lo hacen por los argumentos esgrimidos en la primera parte de este trabajo.

Cuadro 2

Estimación datos de panel con efectos fijos y aleatorios, 608 observaciones,
32 secciones cruzadas serie temporal=19

Concepto	Efectos aleatorios			Efectos aleatorios			
	Coefficiente	Estadístico t	Valor p	Coefficiente	Estadístico t	Valor p	
Constante	0.738	1.610	0.108	0.759	1.638	0.102	
Ocupación parcial	0.219	5.707	0.000 ***	0.232	5.908	0.000 ***	
Informalidad	0.025	1.538	0.124	0.026	1.590	0.112	
Condiciones Críticas	-0.027	-1.708	0.088 *	-0.032	-1.967	0.050 **	
Tasa de desempleo	-0.150	-2.400	0.017 **	-0.160	-2.509	0.012 **	
Tasa de Intención de Emigrar	-0.081	-2.066	0.039 **	-0.116	-2.875	0.004 ***	
Media de la vble. dep.	2.6	D.T. de la vbl	2.0	2.59	D.T. de la vble. dep.	2.0	
Suma de cuad. residuos	2,338.8	D.T. de la reg	2.0	2232.41	D.T. de la regresión	2.0	
Log-verosimilitud	-1,272.3	Criterio de Akaike	2,556.5	R-cuadrado	0.11	R-cuadrado corregido	0.1
Criterio de Schwarz	2,583.0	Crit. de Hann	2,566.8	F(36, 571)	2.01	Valor p (de F)	0.0
Contraste de Breusch-Pagan				Log-verosimilitud	-1258.12	Criterio de Akaike	2,590.2
Hipótesis nula: Varianza del error específico a la unidad = 0				Criterio de Schwarz	2753.41	Crit. de Hannan-Quinn	2,653.7
Estadístico de contraste asintótico: Chi-cuadrado(1) = 0.452593				rho	0.00	Durbin-Watson	1.9
con valor p = 0.501106							
Contraste de Hausman				Contraste de diferentes interceptos por grupos			
Hipótesis nula: Los estimadores de MCG son consistentes				Hipótesis nula: Los grupos tienen un intercepto común			
Estadístico de contraste asintótico: Chi-cuadrado(5) = 20.9333				Estadístico de contraste: F(31, 571) = 0.877689			
con valor p = 0.000833918				con valor p = P(F(31, 571) > 0.877689) = 0.659601			

Por supuesto que un estímulo monetario que incremente la demanda agregada puede incidir en el nivel de la tasa de desempleo, es posible que no afecte sin embargo el nivel de la tasa natural, sin embargo este estímulo tendría impactos en la tasa de inflación y podría llevar a otros desequilibrios macroeconómicos. En ausencia de estos estímulos macroeconómicos, estas evidencias sugieren que México sostendrá mayores niveles de desempleo en el corto plazo, que la recuperación del nivel de actividad económica en los siguientes años será compatible con una mayor tasa de desempleo, lo que puede generar problemas sociales más graves. Una estrategia de impulso al empleo basada en inversiones extranjeras o el desarrollo de proyectos de inversión apoyados con capital público y privado serán indispensables en la medida en que la sola dinámica de la recuperación basada en el aliento de la demanda agregada del comercio de exportaciones sean insuficientes para incrementar la demanda de mano de obra.

7. Conclusiones

Las relaciones entre la intención de emigrar y el grupo de variables del mercado de trabajo nos permiten establecer un conjunto de asociaciones sobre el comportamiento esperado del mercado de trabajo si se mantienen las condiciones que tiendan a paralizar la emigración de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos.

La recuperación económica de este país, de acuerdo a la experiencia de los últimos veinte años, no solo estimula el crecimiento de la economía de México sino que también alienta la ampliación del flujo de migración hacia ese país.

La recesión económica en ese país, en particular en los sectores económicos intensivos en mano de obra, aunado a la intensificación de las acciones en contra de la migración y la derrota de las posiciones a favor de una reforma migratoria que incluya un acuerdo de migración ordenada de mano de obra mexicana, tienen como efecto colateral la intensificación de presiones en el mercado laboral en México que hacen que aumente la tasa natural de desempleo.

En consecuencia, las estimaciones econométricas de este trabajo nos permiten derivar los siguientes efectos en el mercado laboral como consecuencia de una menor intención de emigrar de los trabajadores del país. Podemos establecer que,

como consecuencia de lo anterior, se tendrá una disminución de la ocupación parcial; que disminuya la informalidad en el mercado de trabajo, pero esto con menor grado de confianza; que aumentan las condiciones críticas de ocupación y que aumenta la tasa de desempleo, con un nivel de confianza significativo.

Referencias

- Ball, Lawrence y G. Mankiw (2002), "The NAIRU in theory and Practice", *NBER Working Paper no. 8940*, mayo de 2002.
- Borjas, George J. (2005), "Native Internal Migration and the Labor Market Impact of Immigration", *Working Paper 11610. National Bureau of Economic Research*. 1050 Massachusetts, Cambridge, MA 02138.
- Galindo, L. M y H. Catalán, (2010), "El mercado laboral en México, ¿Una curva de salarios?", *Comercio Exterior* vol. 60 núm 3 marzo de 2010. pp 221-232.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010), Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=est&c=10819>. Consultada 2/06/2010.
- Mankiw Gregory, (1989), "Real Business Cycle: A New Keynesian Perspective", *The Journal Economics Perspective*, 3, 3, Summer, 79-90.
- Mishkin, Frederic S. (2008), Global Financial Turmoil and the World Economy. Discurso en the Caesarea Forum of the Israel Democracy Institute, Eliat, Israel. July 2, 2008
- Mishkin, Frederic, S. (2007), *Moneda, banca y mercados financieros*, Editorial Pearson, Addison Wesley, octava edición.
- Mulligan, Casey B. (1999), "Substitution over time: Another Look at Life-Cycle Labor Supply", En *NBER Macroeconomic Annual 1998*, vol. 13, Ben Bernanke y Julio Rotemberg, eds. MIT Press vol. ISBN 0-262-52271-3. pp. 75-152.
- Phillips, A. (1958), "The relationship between unemployment and the rate of change of money wage rates in the United Kingdom, 1861-1957". *Economica*, vol. 25 num. 100, 1958, pp. 283-299.
- Posner, Richard A. (2009), A Failure of Capitalism. The Crisis of '08 and the Descent Into Depression, *The president and Fellows of Harvard College*. ISBN 978-0-674-03514-0. United States.
- Stiglitz, Joseph E. (2010), *Freefall: America, Free Markets, and the Sinking of World Economy*, W.W. Norton & Company. ISBN 978-0-393-0777-0. United States.